

ACTAS DEL  
VIII CONGRESO INTERNACIONAL  
DE LA  
**ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL**

SANTANDER

22-26 de septiembre de 1999

PALACIO DE LA MAGDALENA

*Universidad Internacional*

*Menéndez Pelayo*

Al cuidado de

MARGARITA FREIXAS Y SILVIA IRISO

con la colaboración de Laura Fernández

CONSEJERÍA DE CULTURA  
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA  
AÑO JUBILAR LEBANIEGO  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL  
SANTANDER

•MM•

ACTAS DEL  
VIII CONGRESO INTERNACIONAL  
DE LA  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER

Escuela de Estudios Medievales  
Palacio de la Magdalena  
Universidad de Cantabria  
41013 Santander, España

Al cuidado de

MARGARITA BRIBAS Y SILVIA TRISO  
con la colaboración de Lucía Rodríguez

@ Asociación Hispánica de Literatura Medieval

Depósito legal: SA-734/2000

Carolina Valcárcel

*Tratamiento de textos*

Gráficas Delfos 2000, S.L.

Carretera de Cornellá, 140

08950 Esplugues de Llobregat

Impresión

## A MANERA DE «GRACIAS»

**G**RACIAS, de verdad, y tan sencillamente como el castellano quiere, es la palabra que se me viene a la boca al recordar los hermosos días que abrieron el otoño de 1999 en la Península de la Magdalena. Cada cual contará de la feria según le fue en ella, para los más, me atrevo a esperar, bien. A quienes tuvimos alguna responsabilidad en la organización, nos vuelve sobre todo a la memoria la sostenida, impagable ayuda que las autoridades e instituciones de la región y de la ciudad prestaron a nuestro VIII Congreso Internacional. Es preciso mencionar en primer término al Gobierno de Cantabria poco menos que en pleno, desde la Presidencia a las Consejerías de Educación y Juventud y de Cultura y Deportes, pasando por la Asociación Año Jubilar Lebaniego. Ni que decirse tiene la cuantía de la deuda contraída con la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, pero el elenco de gratitudes se extiende en medida pareja a todo el Ayuntamiento de Santander, a la siempre eficaz Caja Cantabria, la activísima Fundación Santillana o Manuel Moleiro, Editor, tan pródigo en colaboraciones, al tiempo que a la Fundación Marcelino Botín, los facultativos de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo o la Librería Estudio. No es posible citar una por una a las muchas personas en que para nosotros se encarnaron gentilmente tales corporaciones: tengan ellas la certeza, no obstante, de que la brevedad exige callarlos, «pero quedan los nombres».

En cambio, y hablando especialmente por mí mismo, aunque sin duda también en nombre de cuantos se beneficiaron de su diligencia y esfuerzo, tengo que mentar nominatim a Silvia Iriso y Margarita Freixas, corazón y ciudadela inexpugnable del Congreso, secundadas con energía por Laura Fernández, Magdalena León, Rafael Ramos, Gonzalo Pontón, Guido M. Cappelli, Enric Mallorquí, Laura Calvo, Francisco J. Rodríguez Risquete, y a ratos con el apoyo de Gema Vallín, a quien en buena hora se le ocurrió sugerir que el Congreso tuviera lugar en La Magdalena. En otro orden de cosas, me complace agradecer la cooperación de Rosa María Conde y de la «Schola Gregoriana» de Cantabria.

Más todavía, si cabe, que en Santander mismo, el tesón y la competencia de Silvia Iriso y Margarita Freixas han tenido ocasión de mostrarse en el Seminario de Literatura Medieval y Humanística de la Universidad Autónoma de Barcelona, con motivo de la publicación de las Actas, y contando de nuevo con la contribución de Laura Fernández, bravamente reforzada por Carolina Valcárcel. Para materializar los dos tomazos que ahora ven la luz, la aportación de la Consejería

*de Cultura, con la Asociación Año Jubilar Lebaniego –ejemplarmente animada por don Modesto Sanemeterio–, ha sido la enésima prueba de la munificencia y buen hacer del Gobierno de Cantabria.*

*A todos esos reconocimientos es obligado añadir aún en párrafo aparte, y no simplemente por motivos de protocolo, un testimonio de gratitud singular a Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, que no quiso dejar que su visita a Cantabria pasara sin honrar con su presencia una de las sesiones del Congreso, brindando así un precioso estímulo a toda la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.*

FRANCISCO RICO